



TRANSCRIPCIÓN DE LA CONFERENCIA DE AGUS HERNÁN Y KRISTIAN HERBOZHEIMER 11 DE MAYO DE 2023

PRESENTACIÓN: Navarra está inmersa en un proceso de paz singular. A diferencia de, por ejemplo, Colombia, aquí no ha habido una mesa de negociación y no hay un acuerdo de paz por implementar. El protagonismo no lo tienen los actores armados, sino la propia sociedad. La agenda ahora está centrada en la convivencia y para la convivencia es necesaria una memoria crítica que, reconociendo la diversidad de experiencias vividas, sufridas, articule un relato plural en el cual el conjunto de la sociedad se pueda sentir reflejada. Durante la primera hora de esta sesión, los ponentes interactuaron entre ellos para analizar las características principales de los procesos de paz. Christian, desde una perspectiva internacional, y Agus desde la más cercana y concreta que nos ha tocado vivir. Posteriormente abrirán el diálogo en la sala para que podamos interactuar con ellos.

Christian Herbozheimer es Máster en Construcción Internacional de Paz por el Crock Institute de la Universidad Notre Dáme de los Estados Unidos. Desde 2018 ejerce de director del Instituto Catalán Internacional para la Paz. Con anterioridad dirigió el programa de Transiciones a la Paz Reconciliación Resources, una ONG que da apoyo a proyectos e iniciativas de paz en una docena de países en guerra y fue director del programa de la Escuela de Cultura de Paz de la UAB durante siete años. Ha asesorado y dado apoyo en los procesos de paz de Filipinas, el País Vasco y Colombia, bienvenido Christian.

Agus Hernán es periodista y consultor en temas de comunicación vinculado a Anzeta Irratia. Ha ejercido de coordinador del Foro Social Permanente desde 2016, cuya labor ha sido importante en propuestas inclusivas y labores de facilitación en el desarme civil, la disolución de ETA, los derechos de las víctimas, la resolución de la situación de las personas presas y propuestas para la convivencia democrática y la memoria. Es una de las personas de la sociedad civil vasca que ha posibilitado pasos decisivos en las diferentes fases del proceso de construcción de paz. Ongi etorri, Agus. Eskerrik asko. Christian, Agus, muchas gracias por vuestra disponibilidad y por aceptar nuestra invitación. Estáis entre amigas y amigos. Vuestra es la palabra.

AGUS: Arratsaldeon denori. Decía en euskera que gracias y gracias al Foro Gogoa y sobre todo a las personas que lo componen, que muchas de ellas hoy en día ya son amigos. Esta mañana un periodista que había visto que había este acto me ha mandado un whatsapp, me ha dicho ¿cómo estás? Y le he dicho, no sabes lo bien que se está desde la esquina del ring viendo a los demás cómo están ahí en este tema de la convivencia, de la paz, de la memoria, de los presos, de todas esas cosas, pues se está muy bien, la verdad, y para mí hoy es un placer. En la reunión preparatoria que tuvimos hemos decidimos romper un poco el molde clásico de venir cada uno con una ponencia de 20 minutos y responder a preguntas. Y hemos intentado hacer un diálogo que voy a intentar animar yo. Se supone que soy periodista, aunque lo tenga un poco olvidado todo esto y voy a intentar animar un diálogo interactivo, como ha dicho ella en este terreno. Y vais a notar una cosa que creo que es que somos amigos y nos conocemos. Hace muchos años, Kristian ha acompañado el proceso de construcción de Paz Vasco y navarro, porque también en Navarra ha intervenido en los dos casos. Es una de las personas que estuvo en las primeras fases, ayudando a la creación en los primeros foros sociales. Es una persona que nos ayudó la creación del Foro Social Permanente. Bueno, nos ayudó en muchas cosas en ese terreno. Al final todo eso generó una amistad. Yo le considero un amigo y creo que es recíproco. Bueno, la idea que teníamos era no hacer una charla de lo que ha pasado, sino centraros un poquito en dónde están hoy en día los debates.

Creo que últimamente se ha hecho bastante eso. El propio fin del foro aquí en Navarra, en el Planetario, dio oportunidad de hacer balances. Nosotros hemos querido hoy hacer un diálogo de cómo creemos que en este momento están las cosas y cómo esto se traslada hacia lo internacional. Me explico. Cuando el Foro Social planteaba vamos a escuchar lo que ha pasado en Colombia o cómo han resuelto esto en Colombia o en Irlanda o en otros países, siempre la respuesta política era esto no es Colombia, esto no es Irlanda, esto es otra cosa. Pero bueno, nosotros decíamos vamos a ver como lo han hecho y luego te das cuenta y hablando

con el Kristian, hablando con muchas cosas que al final no somos el ombligo del mundo, que es lo que está pasando aquí hoy en día y los debates que tenemos hoy aquí hoy en día ya han ocurrido en otros procesos. Y por qué no aprender cómo los han resuelto, si los han resuelto, que muchos como aquí no se han podido, no se han podido resolver y es muy difícil que se puedan resolver hasta que pasen dos generaciones. Y hemos identificado como seis grandes temas, a ver si los conseguimos tratar todos. El tema de víctimas, el tema de memoria, la justicia, la verdad, el tema de las personas presas, huidas y deportadas y la cuestión de la convivencia, la reconciliación, el reencuentro, todo eso cómo se puede afrontar en esta sociedad no?

Arrancamos un poquito. La idea es eso, ir analizando en qué momento se está aquí o cómo se ha tratado aquí, o qué dificultades hay aquí, y ver en la perspectiva internacional cómo se ha tratado y que todos aprendamos algo de esta iniciativa. Haber si no somos muy pesados. Fundamentalmente en el tema de las víctimas, yo la percepción que cogí en el caso vasco es que es un caso inusual. No hay otros procesos en el que las víctimas tienen la centralidad que tienen aquí y eso está muy bien. Estas cosas se han resuelto en marcos de negociación. Eso va a salir mucho a lo largo de la tarde. Aquí no existe ese marco de negociación. Una mesa entre militares, fundamentalmente hombres que acuerdan entre ellos como dejan de matarse entre ellos. Pero eso tiene un montón de declinaciones. Y una fundamental es la cuestión de las víctimas. En nuestro caso, las víctimas han cogido una centralidad, los partidos políticos le han dado esa centralidad, el debate le ha dado esa centralidad. Los medios de comunicación le han dado esa centralidad y ellas también se han empoderado poco a poco en torno a esa centralidad y a discursos diferentes. Si durante muchos años hemos pensado que el espacio de las víctimas de ETA, en este caso, voy a hablar primero, luego las víctimas del Estado, diría que había una percepción de brocha gorda, que todas pensaban lo mismo, poco a poco se ha ido identificando que no todas las víctimas, cada víctima es hija de su padre, de su madre, de su ideología socialista, de centro derecha, derecha, etc, de izquierdas, etc y en cierta medida se han ido empoderando nuevas voces que hemos ido escuchando en el Parlamento de Navarra de los últimos siete años, en el hemiciclo, y que ha sido un lujo para aquellos que hemos podido verlas, en las que hemos visto cómo se iban empoderando y como venían ocupando un espacio. Pero lo curioso de este tema es que en otros procesos no ha sido importante. En La Habana hubo una sesión con la negociación con las Farc. Hubo una sesión de escuchar a las víctimas, pero no era un elemento central, como ha cogido aquí no, y en un buen día terminaba, aquí el debate eran las víctimas, evidentemente, tienen derecho a hacer propuestas y expresar sus sentimientos, pero no pueden condicionar el debate político. El debate político corresponde a los partidos políticos y a ellos les corresponde dar. Eso todavía se está produciendo, ese tipo de cosas. Entonces, bueno, desde esa perspectiva, un poquito, después de la palabra, Kristian, ¿Cómo ha visto las experiencias que ha tenido, cómo se trata el tema de las víctimas desde el plano político?, porque tiene que haber políticas de acompañamiento a las víctimas, como tiene el Gobierno de Navarra en este caso. Y aquí está Blanca, que es la persona que coordina, vamos a decir, ese tipo de políticas y también desde el plano del arropo social y del arropo desde el plano emocional. Es decir, cada víctima ¿cómo se reconstruye?. Y luego la terminología víctimas en general hablamos de las víctimas, de las personas que no mueren. Ese concepto también ha sido objeto de debate. Pero víctimas son los que han sido asesinados y muertos, no? O son o han sufrido atentado, o son o han o han vivido un atentado que se ha producido una serie de cosas, no? Aquí cuando se habla de víctimas, se habla de esas personas. Habla precisamente de las que evidentemente de sus familias, que son las que se pueden y se pueden expresar. Por eso también ha habido un momento de debate que hoy en día no es tanto, tanto objeto de eso. Pero sí, sí que fue un momento ese debate.

KRISTIAN: Sí. Buenas tardes, Gracias al Foro por la invitación, por estar de nuevo en Pamplona, en Navarra. Comentabas ahora que el tema de las víctimas ha ido evolucionando, el debate en torno a las víctimas en el caso concreto de aquí. Pero es un debate que ha ido evolucionando en general en todo el mundo. Y diría que más allá del tema de las víctimas, ¿cómo se hace la transición a la paz? o transiciones de dos tipos de transiciones de dictaduras en democracias o de contexto de conflicto armado, conflicto violento a la paz. Y aquí no hay recetas. Aquí cada lugar lo ha hecho como ha podido y realmente con más intuición e improvisación que con planificación. Y no es, diría hasta que en los últimos 20, 25 años más o menos, que empezamos a tener unas herramientas más sistematizadas en una gente más preparada, unas instituciones con mayor capacidad, una sociedad civil organizada en defensa de los derechos humanos, pero también especializada en el acompañamiento a personas que han sufrido la violencia que, bueno, eso ha abierto unos caminos innovadores siempre en cada caso. Y resalto lo de cada caso, porque antes, en la presentación hablabas del caso inusual de aquí efectivamente, los conflictos violentos, ¿cómo terminan? la gran pregunta que se hace el mundo, ¿cómo acabará la guerra de Ucrania? La pregunta se hace en cualquier contexto y normalmente los conflictos acaban básicamente porque una de las partes gana y la otra pierde y en ese

contexto, la parte ganadora marca las condiciones de la transición, o porque se llega a un tipo de acuerdo, y no solamente dos partes, porque pueden ser múltiples actores, lógicamente, y en algún tipo de acuerdo. Lo que pasa que el tema de las víctimas hasta no hace mucho no era un tema. No hay guerras, no hay conflictos violentos sin sufrimiento, o donde solo una de las actores que ejercen violencia ejerzan también sufrimiento. Con lo cual estoy hablando ahora sobre todo un caso típico, un conflicto como el de Colombia, cuando para poner un ejemplo, un Estado y una guerrilla organizada.

Hasta no hace mucho, lo primero que se ponían de acuerdo es mira, sabes que el pasado ha pasado y hemos hecho cosas que mejor no recuerdo muy bien y más bien pues pongámonos de acuerdo en mirar palante. Y por lo tanto lo que predominaba era la amnistía. En los acuerdos de paz hasta no hace mucho tiempo, básicamente había amnistía, igual que lo de la transición española, un acuerdo de amnistía. Y no es hasta que la sociedad civil organizada empieza a reivindicar los derechos humanos y obviamente el derecho a la verdad y incluso sale una jerga que no existía antes, ¿los derechos de las víctimas cuáles son? Pues ahora está institucionalizada que las víctimas tiene derecho a la verdad, a la justicia, a la reparación y a las garantías de no repetición. Es una cuádruple garantía transversal que se utiliza en todos los contextos. Volviendo a caso de ETA, aquí lo único es un contexto singular, como decir, porque no ha habido acuerdo de paz, muchos incluso cuestionarán si aquí había partes en conflicto o conflicto armado, etcétera. Aquí ha habido muchos debates en torno a eso, pero en general, desde diferentes perspectivas, hay un acuerdo de transición en el proceso de paz y un proceso de paz singular, sin duda el de todos los procesos de paz son singulares. Todos. Y efectivamente, como decías tú, es que nosotros no somos comparables con otros. Es verdad. Y exactamente lo mismo decían en Colombia cuando negociaban la paz entre 2012 y 2016. Y lo mismo decían en cualquier otro lugar, en cualquier lugar. Nuestras circunstancias son particulares y es verdad. Pero al mismo tiempo, como también decías tú, todos los procesos, también mira que han hecho los demás para tomar nota lo que funcionó y lo que no funcionó. Pero como no se puede copiar y pegar, la receta de Irlanda del Norte no sirve para Navarra, pero sí que puede inspirar lo que funcionó, que lo podemos comunicar después y lo que no funcionó que también lo podemos comentar después, pero luego la solución acabará siendo autóctona y hacer una solución autóctona acaba inevitablemente innovando porque hará cosas que no han hecho los demás. Y a partir de esta innovación, el siguiente proceso de paz y el siguiente proceso de transición en otro lugar en el mundo mirara aquí y vosotros ¿cómo lo habéis hecho?. Y de hecho, el caso de construcción de paz sin acuerdos, sin una negociación y un acuerdo ya es un caso de estudio para muchos otros conflictos en el mundo en estos momentos.

AGUS: Hablamos de víctimas y en el imaginario, imagino de la sala, cuando hablamos de víctimas pensamos en víctimas de ETA y realmente debemos pensar que también otras víctimas, o lo que llamamos las víctimas del Estado. Se puede utilizar otra terminología, pero no vamos a complicar la vida para entendernos todos. Hablemos de víctimas del Estado. En ese terreno, el de lo que se ha producido en el caso nuestro en el 70 y 80, las víctimas seguían marginadas, abandonadas y todas ellas víctimas de ETA. Siempre se decía, se ha contado muchas veces que los entierros de guardias civiles en los que solo estaba la familia, los mandos y no había nadie del pueblo. Bueno, está muy escrito y está muy documentado ese tipo de cosas, y cómo el péndulo ha ido cambiando en términos de esa reflexión. Ahora se sienten víctimas de segunda categoría o no reconocidas las víctimas del Estado y las víctimas de ETA. En Cataluña, cuando hablas con Manrique, etc., te dicen, aquí también todas las víctimas de ETA no estamos tan reconocidos como crees. Siempre hay que recordar. Y así es. Pero en ese sentido se ha ido produciendo un cambio de péndulo, son las otras víctimas las que se sienten... Pero hay un dato objetivo: por razones de recursos, en Navarra no ha habido una Ley de Víctimas del Estado hasta enero de este año. Creo que es cuando se ha puesto en marcha. Y a la Comisión ha estado trabajando, no por falta de voluntad de gobierno, sino porque hubo políticas, pero hubo un recurso que llegó al Constitucional en España, pues las vías judiciales son muy largas y cuesta mucho llegar. Pero bueno, yo creo que eso también es ir aprendiendo. Y por eso una cosa que me llama mucho la atención cuando estamos con actores internacionales, hace poco hubo en Donosti una jornada sobre salud, salud mental de las víctimas, de motivación política, hablaban de todas, es que se habla de víctimas del Estado, no. Cuando se piensa en Colombia, en víctimas, se piensa que es otra realidad. Es muy curioso, no sé, Kristian, cómo lo ves aquí. Las políticas públicas irán colocando el péndulo poco a poco en el centro. Pero todavía estamos lejos de que salgas a la calle, hables con la vecina del tercero, hables de víctimas y pienses también en víctimas del Estado, la realidad social todavía está....

KRISTIAN: Bueno, porque la complejidad de la violencia, en el momento del conflicto, no siempre es fácil de describir. En algunos lugares los hechos victimizantes han estado más documentados y más denunciados

y han generado rechazo social y en otros menos. Ponías el caso de Colombia y efectivamente, es decir, en Colombia hay muchas organizaciones de defensores de derechos humanos que llevan muchos años denunciando las violaciones de derechos humanos del Estado y de las múltiples guerrillas que tiene el país y por lo tanto ese era el tema. Y era un tema que llegó a la mesa de negociación, porque hay una masa social que lo pone encima de la mesa, una masa social que sin embargo había sido muy duramente castigada, por lo menos en los países donde más defensores de derechos humanos han sido asesinados o más periodistas han sido asesinados a lo largo de los años y sin embargo, al mismo tiempo, mientras llegaban las negociaciones de paz en Colombia yo estaba participando como observador de las misiones de paz en Filipinas y ahí nadie planteaba el tema.

En Colombia, luego, ha sido el tema central de las negociaciones. Había cuatro ejes temáticos, tierras, drogas, participación política y víctimas, y el más complejo fue el de víctimas y al mismo tiempo en Filipinas, un conflicto perdido, que ha tenido la misma duración y más o menos la misma violencia, nadie ha planteado el tema. Nadie, porque muchas veces no había organizaciones sociales que lo pusieran y las víctimas quedaron en el más completo anonimato. Y efectivamente, incluso en el acuerdo de paz prácticamente no hay, no hay reconocimiento.

Los conflictos evolucionan, las sociedades evolucionan y los debates también evolucionan. Las reflexiones, los debates que estáis teniendo aquí hoy en relación a estos últimos años y décadas son diferentes a los que tuvisteis aquí en la transición de la dictadura a la democracia, en el mismo lugar pero con 50 años de diferencia y normalmente los debates, pues lógicamente tiene unos sesgos políticos porque tienen un contenido, un contenido político muy importante. Pero si se gestiona de una manera constructiva, que es al fin y al cabo de lo que se trata en los procesos de transición, pues incluso lo que hoy es polémico, mañana quizá se ha superado, pero nos ha salido otra polémica nueva y tengo la sensación que aquí habéis logrado superar un montón de callejones sin salida en el cual estabais metidos durante mucho tiempo. Pero claro, una es salir de un callejón, pues aparece otro y ahora está donde está hoy. Pero tiendo a ser optimista viendo como ha sido la evolución en estos últimos años. Aquí estáis logrando superar situaciones complicadísimas y a los debates complejos no hay que huirlos, hay que enfrentarlos con serenidad y con sentido constructivo. Y eso a pesar de la polarización, del dolor, del sufrimiento y la injusticia que ha sufrido tantísima gente. Yo creo que lo estáis logrando en gran medida.

AGUS: Hay un debate transversal que lo estoy viviendo. Es el tema de los conceptos. Aquí cuando hablábamos, a principios se hablaba del proceso de paz, y se decía aquí no hay proceso de paz, esto no es un proceso de paz. Tuvimos que inventar desde el Foro el concepto de producir el proceso, un proceso de producción de paz precisamente para poder avanzar. Cuando hablabas, algunos hablaban de procesos de reinserción de las personas presas, los presos de ETA decían “yo nunca he estado fuera, yo me siento parte del pueblo”, no podía hablar de reinsertados, tuvimos que buscar el término de la integración para que de alguna manera respondiese a ese tipo de cuestiones, que muchas veces, el término desarme en Colombia estaba así, no se podía utilizar nunca esa palabra para la guerrilla, para la guerrilla colombiana, aquí es un término que se utilizó con mucha normalidad. Si quieres comentar el tema.

KRISTIAN: Bueno, por eso digo que es curioso que lo que en algún lugar es muy polémico, en otro lugar no lo es y viceversa. Efectivamente, aquí, mientras que ETA no tenía ningún problema en hablar de desarme, las FARC o, años anterior, el IRA, en Irlanda del norte, no hablan de desarme. En Irlanda tuvieron que inventarse una palabra que no existía, “decommissioning”, algo así como el desmantelamiento de buques. Bueno, pues buscaron un diccionario hasta que encontraron una palabra que dijera lo que decía, pero sin llamarse desarme, porque el líder no aceptaba que se iba a desarmar.

Y sin embargo, en Colombia, al mismo tiempo que aquí ETA decía desarme y no tenía ningún problema, en Colombia las FARC no tenían absolutamente ningún problema en pedir perdón a todas las víctimas y públicamente y institucionalmente al más alto nivel, hacer los actos que hiciera falta de reconocimiento, de responsabilidad y pedir perdón a las víctimas, a la sociedad, etcétera, sin esperar que el Estado hacía lo mismo que también le tocaba. Esto aquí ha sido un tema mucho más difícil. Entonces, con esto ¿qué quiero decir? Seguramente que ahí sí que nos sirve un poco la mirada más amplia y a veces sentimos que es cuando el debate queda muy con unas posiciones muy fijas de las cuales es difícil salirse, levantando un poco la cabeza para ver qué otras miradas puede haber sobre un tema como cualquiera que sea polémico en ese

momento y sí que hay otras y entonces siempre es otra manera de enfocar las cosas. Y es a partir de ahí el ejercicio comparativo tiene un componente de oxigenación, diría.

AGUS: Yo aportaría dos conceptos más que demuestran que este país singular, que nos lleva a estas situaciones, a veces ridículas. Durante años se utilizaba el término conflicto político. Ese término no genera consenso y el Foro empezó a utilizar el ciclo de violencias, un término que parecía que entraba mejor. Y de repente, cuando ya desde la esquina del ring y de fuera del ring en la que estoy, empieza a haber muchos medios de comunicación que empiezan a hablar de conflicto político de nuevo. Bueno, y dices que un momento determinado, en un contexto determinado, tienes que buscar una solución para que luego al final todo esto se vuelva a hablar de otro termino que puede resultar ridículo. Cuando se empieza a hablar que después del desarme, cuando se empieza a trabajar en la cuestión de la disolución de ETA, detectamos que el término disolución en este término no gustaba y empezamos y fuimos a buscar terminología internacional y hablamos de desmovilización. Entonces sí que puso nervioso a mucha gente y esto qué quiere decir, que va a ser total. Generó bastante ruido de pasillos en aquel proceso y al final, hablando de falta de documentación, que ETA en su última entrevista, de un libro que se publicó, caricaturizó el detalle y dijeron “Nosotros cuando veíamos eso, nos reíamos, porque no nos veíamos como los de las Farc, bajando del monte con el fusil para entregarlo” y hablaban de disolución, entonces, en ese proceso, no, podemos decir que no pasó nada, no, se disolvió ETA y todo el mundo sabemos que se ha disuelto a ETA. Pero como en ese proceso la terminología coge tal fuerza en este país y en la Comunidad autónoma vasca se genera el término “zoten” que luego es muy difícil de desmontar, que tiene que decir tal cosa, es decir, pero puede decir otra parecida, igual también vale. Eso también nos ha pasado, lo digo para alimentar el debate, sino por dar dos ejemplos. Bueno, cuando leí esa entrevista, dije, estamos haciendo el tonto, buscando terminología, buscando consensos acerca de la terminología, para que al final, estos y estas lleguen y digan “no nos sentimos identificados con el término desmovilización, nos identificamos con el término disolución”, que es el que utilizaron.

KRISTIAN: Quería volver y explicaros el impacto que tuvo en la mesa de negociaciones de la Habana, entre el Gobierno, las Farc y las víctimas. Efectivamente, ahí sí que hubo mesa de negociaciones y las víctimas quizás no fueron protagonistas directas, tan fuertes como las han sido en diferentes momentos aquí, pero este ejemplo creo que nos ayuda también a aterrizar. Una cosa es hablar de arquitectura, de procesos de paz, de transición, de memoria, de reconciliación y otra cosa es identificar la parte humana desde el sufrimiento, pero también desde todos los sentimientos positivos que pueda haber. Y qué importancia tiene eso, incluso en contextos políticos. En la Habana estaban sentados desde hacía más de dos años el Gobierno y las Farc, con su agenda y sus asesores políticos y sus ruedas de prensa y sus demás, pero de todas las centenares de rondas y negociaciones que tuvieron, la que más impacto tuvo en los negociadores fue cuando las víctimas fueron a la mesa a dar su testimonio y no venían con una agenda política, sino que venían, fue muy interesante porque participaron cinco grupos de 12 víctimas, es decir, 60 víctimas en total, pero habían víctimas del Estado, víctimas de las Farc, víctimas del Estado y las Farc que también las habían. Y claro, eso fue muy poderoso, porque en Colombia era muy frecuente el secuestro y personas que habían estado secuestradas o que tenía familiares que habían estado secuestrados por las Farc, durante 1, 2, 3, 4, 5, 6, hasta siete años, en una negociación les pueden mirar a la cara y decir tú eres el responsable de mi secuestro. Y ahora ¿qué vas a hacer tú y tu gente frente al daño que nos habéis hecho? Desarmaba completamente al comandante guerrillero de la mesa de negociación y ponente de todo el discurso después. Pero frente a una víctima directa que le miraba la cara en público, en público no, en el espacio de la mesa de negociación, eso era poderosísimo. Pero luego hablaba la madre de persona del sur de Bogotá, pobre, que había sido asesinada por el ejército porque en esa época había recompensa cuantos más guerrilleros matabas. Y el ejército mató a miles de personas. Y luego los inocentes, que no tenían nada que ver con la guerra, se los llevaban de la ciudad, al campo, les ponían un uniforme, les sacaban una foto, es que eran guerrilleros que matamos en combate y eso se destapó con el tiempo. Y la madre o las madres de jóvenes que habían sido asesinados por el Estado, por los militares, podían mirar a la cara a los generales y ustedes frente a esto ¿que van a hacer?

Entonces esa parte es fundamental, porque olvidamos a veces que la violencia es el fracaso más absoluto de nuestra capacidad humana de resolver las diferencias de una manera constructiva. Es el desastre total, el fracaso total, más total y absoluto. Y no debemos olvidar nunca. Entonces, el componente no solamente político, sino también ético de las transiciones a la paz. Y ahí las víctimas, que son las que han sufrido, pues tienen que ser los protagonistas de esta transición, no las protagonistas políticas en definir la política pública posterior necesariamente. Pero si, el poder explicar su relato que se va a hablar en su nombre de relatos,

transmite su punto de subjetividad obvia, pero con todo el derecho de hacerlo de esa manera. Y a partir de ahí todos los derechos que ya habíamos comentado antes. Eso tuvo un impacto sin precedentes en el mundo.

AGUS: Vamos a hablar de la memoria. ¿De acuerdo? La memoria es un elemento central aquí. Curiosamente, si vas a Irlanda, en Irlanda acordaron que no iban a abordar ese tema. Había dos relatos tan antagónicos entre las dos partes del conflicto que eran incapaces de acordar. Aquí, sin embargo, es un elemento que es central, o sea, hoy mismo todavía estamos en el pasaje en una polémica en la Comunidad Autónoma Vasca y en el conjunto del territorio que tiene mucho que ver con la cuestión de la memoria. Y ahí una gran pregunta que ha aparecido en este en este tema, es que la sociedad va muy rápido, quiere pasar página, quiere olvidar, quiere? Bueno, igual hay un sentimiento de no haber estado en el lugar adecuado cuando tocaba estar. Hay otra teoría internacional que dice, hay que esperar dos generaciones para que esto se solucione. Hay quien nos ve y dice que no lo estamos haciendo mal aquí, las políticas de memoria están permitiendo poder avanzar en ese terreno. ¿Qué ocurre? aquí también venimos de donde venimos. Yo, alguno me ha dicho que lo debía contar.

Mi familia fue en las dos partes, aita y ama fueron muy represaliados por el franquismo y mi aita estuvo en el fuerte San Cristobal ocho años, participó en la fuga, murió a los pocos años por enfermedad cogida. A los 15 años yo viví eso. En casa nunca se hablaba de eso, nunca se hablaba de eso por miedo, por la ley del silencio, porque no te metas en líos, por la razón que fuera. Y eso también está pasando aquí ahora. En cierta medida es un tema muy complejo, pero hay que intentar diferenciar y eso en el Foro sí hemos aprendido los conceptos de la memoria, el relato, la historia. Cada uno, como lo cuente es absolutamente legítimo. Curiosamente hemos vivido nuestras vivencias, que no las contamos de la misma manera, porque cada uno tiene la percepción diferente y es un tema que se ha convertido elemento central. Aquí se han dado pequeños pasos en ese terreno, pero es un nudo que el Foro ha dejado sin desatar. Vamos, nosotros hemos conseguido desatar otros nudos, pero ese espacio ha quedado sin desatar y dentro de eso yo colocaría el tema de la memoria justificativa. Es decir, todos los relatos hay que contarlos?, todos los datos tienen que estar encima de la mesa?. Hace poco, hace unos meses, oíamos a Barrionuevo y a Belloch, justificando la existencia del GAL y de la tortura. ¿Es legítimo que lo digan públicamente?. De hecho, si un militante de ETA hubiera salido diciendo algo parecido, la escandalera hubiera sido terrible, también hubo escandalera en lo de Berrionuevo-Belloch, interpelaciones políticas. No sé si es comparable, quiero decir simplemente que son dos realidades diferentes, completamente diferentes. Es un debate importante cómo se trabaja la memoria y dentro de ese trabajo, ¿Qué relatos son posibles? ¿qué se puede contar? ¿Cómo se puede? ¿Cómo se puede trabajar todo ese tema? Porque los que lo hicieron en su momento, pensaban en aquel momento del GAL o de ETA que lo que hacían tenía una razón. Hoy, en el siglo XXI, tantas cosas cambian.

KRISTIAN: Bueno, una parte de los muchos debates polémicos que hay aquí es, sí aquí había, si, bueno, hubo victoria y derrota. Y bueno, una línea argumental fuerte es que sí que hubo victoria del Estado democrático frente al terrorismo. Y creo que tiene su parte, tiene su parte de verdad importante, pero también ahí, ahí hay otras perspectivas. En el tema de la memoria. Y bueno, aquí entramos mucho en otro ámbito que es el de la ética, es decir, ¿qué memoria tiene que salir? Todas las víctimas que ha habido, absolutamente todas, las víctimas son personas que han sufrido violaciones de derechos humanos tienen que poder explicar lo que pasó. Frente a eso, hay gente que se asusta. Eso puede ser igual al sufrimiento, pues no, porque, es decir, la Comisión de la Verdad de Guatemala documentó las violaciones de derechos humanos cometidas por el Ejército, que fueron inmensamente mayoritarias y las que cometió la guerrilla. No había que esconder ninguna, pero tampoco las equipara, ni cuantitativamente, ni por gravedad, ni por responsabilidad. De lo que se trata, y vuelvo a lo que estaba planteando, no es si ganó este o el otro. Lo que tiene que quedar derrotada es el uso de la violencia y cualquier justificación del mismo. Eso es lo que tiene que quedar derrotado y dotarnos de las herramientas necesarias para que si en un momento dado alguien y alguien pensaron que era una buena idea usar la violencia para imponer sus ideas, eso quede derrotado para siempre. Entonces frente a lo me preguntabas bueno, pues eso que salen voces justificando los GAL o que hubiera salido, que salieran voces justificando la violencia de ETA, eso es completamente inaceptable. Eso es lo que tenemos que crear, precisamente eso, crear unas condiciones para darnos cuenta que el uso, la violación de los derechos humanos y el uso de la violencia es eso lo que tenemos que desterrar completamente. Y eso me cuadra a mí políticamente. Eso creo que es un debate que se puede enfrentar con valor. Es decir, aquí, cuando tenemos el caso anterior de la Guerra Civil, a mí me entristece mucho que no se haya logrado un consenso mucho más transversal en poder explicar las barbaridades de la guerra civil, de la preguerra civil y de la represión en la dictadura. Porque parece que si cuentas las violencias cometidas por unos son como que

fueras a silenciar la de los otros. Pero por qué cuesta tanto aquí todavía hablar del tema 80 años después? Y eso es un tema que sí que es un poco inconcebible comparado con otros lugares. Y ahí sí resalto los casos de América Latina, que es donde empezaron las comisiones de la verdad, sobre todo en las dictaduras de Chile y Argentina, y ahí empezaron a hablar del tema cuando los responsables todavía estaban vivos. Es decir, mientras aquí se hizo el pacto de silencio. Y no lo critico necesariamente, porque cada momento tiene sus razones, pero las condiciones en la transición española no permitieron o hicieron muy difícil un acuerdo o al revés. Si precisamente se logró los pactos de la Moncloa tan amplios es porque eso genera mucho consenso, no tocar el tema en lo político. Tú hablabas que incluso en las familias tampoco se tocaba el tema. Y en esa misma época en Chile y en Argentina, con los responsables todavía en activo, algunos militares en activo, se empezaron a juzgar los responsables. Eso es muy, muy valiente. En Colombia, el Estado reconoce, tiene documentados más de 9 millones de víctimas y 9 millones de víctimas en un país de 50 millones de habitantes. Claro, que encima esos no son solo muertos, muertos hubo 200.000, desaparecidos más de 100.000 y la inmensa mayoría de las víctimas son personas que fueron desplazadas. Tuvieron que salir en contra de su voluntad, del lugar donde vivían, 1 millón refugiadas en el resto del mundo y 8 millones dentro del propio país, pues han tenido una comisión de la verdad que ha trabajado en el 2019, 2020, en 2023, cuando el país todavía está con cuántos grupos armados y todavía hay centenares de asesinatos al año. Y el número de víctimas sigue creciendo, pero han tenido el valor de empezar a analizar las verdades en su pluralidad, buscando un ejercicio fundamental para coser heridas entre la ciudadanía y las instituciones para que el país pueda salir adelante.

AGUS: Entonces lo que yo entiendo es que en todo el mundo, cuando se habla de la memoria colectiva, se habla del relato de las víctimas más que del relato de los perpetradores. Aquí no vamos a hablar de razones del conflicto y consecuencia del conflicto. O sea que los perpetradores construyen un relato en torno a las razones del conflicto y, en tu opinión, la memoria se construye desde la perspectiva del relato de las víctimas, las que sufrieron.

KRISTIAN: Si, con los perpetradores, los que se conoce como los victimarios. A ver, de nuevo, depende de la fórmula que se elija. ¿Cómo garantizar el derecho a la verdad, la justicia y la reparación a 9 millones de víctimas? ¿Cómo se hace? No va a ser posible juzgar individualmente todos los casos, pero al mismo tiempo tampoco puedes aceptar la impunidad. Con lo cual llegaron a un acuerdo muy innovador, que es que se iban a juzgar los casos más emblemáticos y los principales responsables de esas violaciones de los derechos humanos, fueran comandantes guerrilleros, fueran generales militares, fueran empresarios, fuera quien fuera. Y que aquellas personas responsables que contribuyeran con verdad a esclarecer lo que pasó, las directas responsabilidades y violaciones de derechos humanos y reconocieran su responsabilidad y se sometieran a un juicio, serían juzgadas, tendrían condena, pero esa condena después sería rebajada por haber contribuido al proceso de reconciliación dentro del país. Bueno, pues como hablaba antes, los comandantes de las FARC que reconocieron su responsabilidad en el suelo, lo empezaron a hacer antes incluso de que se crearan las instituciones para hacerlo, que ahora están obligadas a oír. Creo que en este momento, mientras estoy hablando, está declarando el máximo comandante de los grupos paramilitares, parecido al de los GAL, pero que en el caso de Colombia fueron el mayor responsable de violaciones de derechos humanos y de terror dentro del país. Está declarando ahora y está declarando responsabilidades, explicando cuáles fueron los vínculos que tenían con los militares, quien los financiaba, que políticos y que empresarios los financiaban, etcétera. Entonces no son relatos donde los responsables justifican lo que hicieron, sino al revés. Reconocen su responsabilidad en violar los derechos humanos de otras personas y piden perdón. Y a partir de ahí, entonces el sistema integral de verdad, justicia, reparación, pues tiene unos mecanismos para reducir condenas, para favorabilidad, etcétera. Es un tema muy complejo, muy difícil, porque al mismo tiempo, después que ya lo comentaremos, algunos de los comandantes de las FARC, como consecuencia del acuerdo de paz, tienen escaños en el Congreso mientras estén siendo juzgados. Y eso ¿cómo se come? Bueno, si después de un juicio que no se ha terminado todavía, son hayados responsables, tendrán que dejar su escaño y asumir las consecuencias de la sentencia.

AGUS: Avanzando. El tema central aquí es el tema de la justicia. Aquí, en un proceso clásico se puede acordar un mecanismo social internacional que está reconocido que es la justicia transicional y eso permite afrontar soluciones a esta cuestión. Aquí evidentemente no hay un proceso de paz y no existe ese mecanismo, y eso es un tema que es central, o sea en el espacio de las víctimas de ETA, desde ciertos partidos políticos, hay un empujón, empuje político importante en torno a la cuestión de la justicia. Cómo hay que afrontar esta cuestión. Es un gran debate. Por poner un ejemplo, un elemento que va a venir con

mucha fuerza es lo que se llama las autorías intelectuales. Hay 35 dirigentes de ETA a los que todo indica que se les va a abrir un juicio por ser responsables de una serie de atentados, por ejemplo, de Miguel Ángel Blanco, que es el que más está marcando. Esto supone que estas personas van a ser severamente condenadas. Irán a la cárcel por la ley 2003, de cumplimiento íntegro de 40 años, que van a ir gente de 60 años, 50, 60 años. Es un problema ver cómo lo afrontas en un escenario de conflicto como el que estamos aquí, donde se está trabajando, ya hablaremos, si nos da tiempo, un poco de presos, de los mecanismos, cómo es aplicada aquí la cuestión de la justicia y esa idea de que hay un impulso del Estado español desde hace ya años en torno a construir una concepción de la justicia punitivista, bastante alejado del concepto de las conquistas de los países nórdicos. Pero también también es cierto que lo que se está impulsando ahora es la justicia restaurativa. Pero el impulso histórico ha sido una cuestión de un punto de vista punitivista, de dar vuelta de tuerca a los problemas en cualquiera área , no estamos hablando solamente de éste. En cualquier caso, más cárcel y más tiempo en la cárcel sin poder pisar la calle, en ningún proceso de justicia restaurativa.

KRISTIAN: Acabamos de sacar ahora, la semana pasada, en el Instituto Catalán Internacional para la Paz, una publicación, un monográfico sobre el punitivismo, precisamente, en contextos generales bastante diferentes al que estamos hablando, pero sirve de introducción. América Latina, casi en un lugar segundo, con mayor violencia ha llamado la atención que en El Salvador, el presidente se atribuye haber acabado con las bandas juveniles, con las maras, metiéndolos todos a la cárcel. Y habéis habréis visto unas imágenes de las condiciones en los cuales sostienen unas condiciones francamente en contra de la dignidad de cualquier persona presa, independientemente de los crímenes que haya cometido o no, porque obviamente eso es seguro que se mete mucha gente.... Pero es que frente, no sé cómo es aquí en Navarra el debate, como se lleva, pero en Barcelona, ahora estamos en campaña electoral, en el tema de los okupas vuelve a estar en el debate central y que si la seguridad y frente a la seguridad qué queremos, queremos más policías y queremos más cámaras. Entonces incluso la opinión pública en muchos países, y en el caso catalán concretamente, porque no conozco el caso navarro, la respuesta intuitiva muchas veces es, pues una concepción de la seguridad o de la justicia muy utilitarista. Y eso está demostradísimo que más cárcel, más penas de prisión, más duración de la permanencia en la cárcel o condiciones más draconianas no ayuda a reducir el crimen que se quiere atajar y obviamente mucho menos a la función de reinserción que deberían tener las instituciones penitenciarias. Entonces, efectivamente, en España, frente a la violencia de ETA, ha habido una respuesta muy utiliza, incrementar años de cárcel y dispersión de presos y todo lo demás.

Por suerte hay debate y tú mismo lo comentabas, el tema de justicia restaurativa creo que arrancó mucho en Irlanda del Norte justamente, y quizás también en Sudáfrica. El contexto, donde se daban cuenta que quizás hay que cambiar el enfoque, que depende de la perspectiva de justicia que tenga el Estado. Pero a ver si la función también es reparar a las víctimas, ¿Qué es lo que piensan las víctimas? ¿Qué concepción de justicia tienen las víctimas? Y aquí a lo largo de los años han ido desarrollando iniciativas donde las víctimas, por ejemplo, no necesariamente se sentían preparadas porque el perpetrador se muriera en la cárcel, sino poder escuchar la verdad o escuchar el relato del victimario. Y a partir de ahí, en el caso en estos momentos, en Colombia, por ejemplo, los que dicen la verdad, que no van a ir a la cárcel, pero sí que se comprometen a unos trabajos de restaurar, de contribuir al desarrollo de las comunidades que han sido afectadas por la violencia que han ejercido ellos, por ejemplo. Entonces es todo el ámbito de la justicia restaurativa, que está teniendo desarrollos interesantes y que creo que aquí también está empezando a ver debates, debates interesantes al respecto.

Entonces, la justicia transicional se desarrolló básicamente cuando el número de víctimas, de crímenes y de violaciones de derechos humanos son tan grandes como les contaba ahora en Colombia, como en cualquier transición, donde hay miles y miles y miles de casos que la justicia ordinaria nunca va a poder resolver, hay que inventarse otro mecanismo para apoyar y aportar justicia y esa es la justicia transicional.

No es el caso de aquí. Aquí se aplica la justicia ordinaria, pero incluso la justicia ordinaria tiene suficientes mecanismos y suficiente flexibilidad para hacer un enfoque más punitivista o un enfoque más restaurador. Ahora, efectivamente, esto parece que es un tema complejo lo que tú acabas de anunciar. Habrá que evaluar, los que tengan responsabilidad al respecto, si eso contribuye a la paz y la convivencia y a la reparación a las víctimas o no, el debate es necesario y debatir, bienvenido sea. Es que los debates por muy complejos que sean, hay que hay que tomarlos porque es allí donde y solo si el debate es constructivo, pueden salir perspectivas, miradas, matices y experiencias que no se habían encontrado antes y que permiten evolucionar a la sociedad y a las instituciones.

AGUS: Aquí también, a falta de una justicia transicional, lo que se ha trabajado es la aplicación de la justicia ordinaria. Es una cosa que parece enunciada, parece tan simple, pero ha sido muy complicada en su aplicación, digamos, como justicia fiscal todos tenemos en mente lo que ha sido más de 30 años el alejamiento, la dispersión y el primer grado y el aislamiento a las personas presas en este tema. Lo que se ha constituido es un consenso en torno a la aplicación ordinaria, un consenso que no ha sido fácil de construir y Navarra ha sido motor en ese espacio, aquí se dieron los primeros acuerdos en el Parlamento de Navarra, incluso antes que en la Comunidad Autónoma Vasca en torno a la necesidad de que los presos sufrieran condena en las cárceles más cercanas a su lugar de residencia. Esto nos lleva a un debate que está ahí. ¿Cómo se equilibra el derecho de las víctimas con la justicia ordinaria? Hay un impulso político de las víctimas que considera que las víctimas de ETA, que consideran que el hecho de haber sido acercados y tener derecho a permisos con un cumplimiento legal de condenas de 30 o 40 años, que no estamos hablando de condenas de ocho, sino de muchas condenas muy grandes, son beneficios. Ahí hay un debate en ese terreno de que eso no son beneficios sino una aplicación ordinaria de la legislación. Todos los presos, en la justicia española por la Constitución impulsa la justicia restaurativa. Es decir, que hay que buscar que las personas se reintegren, se reinserten en la sociedad y no vuelvan a cometer ese tipo de delitos. Sin embargo, aquí nos encontramos con un choque de concepciones, no, es decir que se pudran en la cárcel, lo hemos oído muchas veces, quiero decir, hasta el último día. Hoy estamos en un momento en el que este debate ha cogido una fuerza enorme, porque esa tendencia ha ganado fuerza en la Audiencia Nacional y la Audiencia Nacional, en el caso del conflicto de Euskadi, está haciendo una agresión de grado, es decir, la cárcel concede un tercer grado y la Audiencia Nacional hace una revisión y vuelven a la cárcel otra vez, en una lógica de que se acabe la condena completa dentro de la cárcel, encontrando lo que podamos entender acerca de la justicia restaurativa, los permisos y la devolución, en ese terreno. Hay un hecho importante en ese terreno y aquí no voy a volver a entrar en cifras, pero si vemos que una parte de las víctimas que ven de una determinada manera la justicia condiciona tanto a la opinión pública, a los medios de comunicación y la difusión mediatizada por los medios de comunicación, como para que la Audiencia Nacional, en ese terreno, se alinee en esa tesis más punitivista, un problema muy complejo, muy complejo, incómodo. ¿Cómo lo tratas? Y por añadir algo, son personas presas que han apoyado el fin de ETA, la disolución, el desarme, es decir que desde su espacio han contribuido en sus votaciones, etcétera, a que esto vaya avanzando en cierta en cierta medida. Y para terminar, además creo que es un tema que aquí ha sido importante, que no se le da el suficiente valor a qué se hace de un proceso de transición desde ETA sin escisiones. En general, en Irlanda y en muchos, muchos lugares ha habido escisiones, aquí no ha habido escisión, y no ha habido una organización que ha continuado detrás y creo que es una cosa que no se valora lo suficiente y que tiene un valor importante, porque ahora no estaríamos hablando de las mismas cosas si hubiera una organización que estuviera viviendo la violencia todavía hoy.

KRISTIAN: Bueno, es que la concepción punitivista, como hablábamos antes, no es solamente de las instituciones. Hay víctimas que pueden legítimamente sentir que para ellas la reparación, si sienten que se pudran en la cárcel para toda la vida pues no, porque eso la ley no lo permite. Pero si la ley permite que cumplan el máximo año de condenas, pues qué es lo que quieren? Bueno, están en el derecho de pedir eso, pero como he dicho aquí al principio las víctimas no son homogéneas. Y hay diferentes sensibilidades, diferentes percepciones. Y es importante que toda esta diversidad pueda aflorar y alimentar el debate. Las políticas punitivistas de la Audiencia Nacional se fortalecen en los escenarios de máxima violencia y lo que quedan son unos reductos, ya diría que más ideológicos que no profesionales, que se mantienen en una trinchera. Y cuando los conflictos se transforman, como es el caso aquí, después de tantos años sin violencia, la sociedad se transforma. Bueno, había un regreso de presos a las cárceles mucho más tarde de lo que probablemente habría sido razonable, pero lo ha habido, hay un riesgo de retroceso, bueno. ¿Por qué? Porque esto forma parte de las transiciones también. Este debate, los que deben tomar las decisiones políticas tienen que poner, a ver, las víctimas tienen todo su derecho a reclamar, pueden aportar su testimonio, etc, pero no a dictar la política pública en un país que a partir de los relatos, a partir de las exigencias de las víctimas, de todas las víctimas, las instituciones públicas y las que toman las decisiones, tienen que sopesar que es lo que va a ser más constructivo para el conjunto de la sociedad, reconociendo siempre los derechos de las personas cuyos derechos han sido violados. Y eso es lo que da un margen de maniobra bastante, bastante grande. Claro, aquí, en según qué épocas pasadas y todavía en según qué ámbitos políticos, pues hay gente como muy enroscada todavía viviendo más en el pasado que en el presente, o pensando más en el pasado que en el futuro. Lo que hay que exigir es que haya las condiciones para que los debates sean abiertos, transparentes y democráticos y nunca van a satisfacer a todos, inevitablemente, pero cuanto más abiertos, transparentes y

democráticos y participativos sean, pues más posibilidades hay para llegar a acuerdos y consensos que miren más para adelante y con el retrovisor reconociendo los derechos de y la necesidad de saber de dónde venimos, pero para mirar hacia adelante. Ahora el tema, uno de los temas es este que has planteado, pero insisto y espero que hoy son unos y mañana serán otros, ojalá se vayan encontrando. Yo creo que más o menos en gran medida, se está avanzando lógicamente a trompicones, pero en una dirección creo que bastante clara. Ojalá no haya retrocesos.

AGUS: Los procesos retales que se utilizan a veces como término. Y luego la idea que he comentado, la idea de que al final las políticas públicas tienen que priorizar el bien común y no condicionadas por... Vamos a avanzar hacia el tema de la verdad, otro debate fundamental en el debate en este momento. Es una cosa que pedimos en el Foro, la idea de que hay diferentes verdades, la verdad judicial, la verdad social, la verdad institucional. En Navarra acabáis de vivir una situación que ha puesto en evidencia una verdad social que existía, que era la existencia de la tortura y en este momento un informe puede sacar a luz mil ciento tres, creo que es la cifra, de personas torturadas, una barbaridad que le da una verdad institucional a esa cuestión, y además ahora hay una ley que va a permitir, vamos que se van a presentar expedientes para permitir reconocerlas, no? Sin embargo, también está el debate de entender la verdad, solo desde el punto de vista de la verdad judicial. Si no hay verdad, si la acabamos de ver con este general que han descendido, que era el responsable de las torturas de Zabalza, eso es, y le han ascendido a dirección. Y la respuesta de hoy mismo, ayer mismo, de Pedro Sánchez en el Parlamento, en el Congreso, es que no hay condena judicial, donde todo el mundo, él era general de Intxaurrondo y todo el mundo sabe lo que pasó, que se les fue la mano o no se les fue la mano pero el hecho es que le mataron y le ahogaron en una bañera de Intxaurrondo y le tiraron al río Bidasoa. Es decir, pero sin embargo se utiliza por una parte para decir si no hay verdad judicial, no hay una verdad. Esa es la que vale. Y eso ¿cómo se ha afrontado en otros casos?, lo digo por los casos de las comisiones de la verdad que ha sido un poco el instrumento que se ha que se ha utilizado para dar respuesta a esa falta de verdad, de verdad judicial. Yo alguna vez lo he dicho, y sé que a algunas víctimas del Estado les ha dolido, al Estado ni está ni se le espera, no va a llegar a ese reconocimiento. Han hecho alguna cosa como en el caso de Almería y alguna cosa con con la represión franquista, han hecho con un cura de Hernani, o sea, pequeños detalles, buenas prácticas que hay que subrayar, que no tengo ninguna duda. Pero yo creo que no estamos. No vamos a llegar a ese tipo de realidad. Yo creo que es un debate importante, que hay que ver cómo se afronta, dónde pones el acento, en la verdad judicial o la verdad social institucional, no, digamos que es un proceso en ese terreno que es interesante en Navarra y en la Comunidad Autónoma Vasca también.

KRISTIAN: En el contexto nuestro, de Europa, de Europa occidental, para eso es necesario en los lugares donde también hay otros sistemas sociales que pueden ser justos, pero más de culturas indígenas. En el caso nuestro, lo que nos da las máximas garantías al conjunto de la ciudadanía es la democracia y la democracia perfecta no existe. Hay democracias más desarrolladas y menos desarrolladas. Mucha gente a veces mira con una cierta admiración los países escandinavos. Bueno, mi madre es sueca, así que soy medio sueco, pues los suecos hasta ahora, hasta el día de hoy, se han portado con la minoría étnica de los sami del Norte, bueno, lo peor, una aculturación, una opresión para su cultura y su lengua y su manera de ser, que se ha mantenido prácticamente hasta la fecha, hasta la fecha. País de referencia de la socialdemocracia y las libertades, obviamente eso está mal. El otro día hicimos una encuesta desde el ICIP, en Cataluña, sobre si la gente pensaba que se violaba, que si en Cataluña había violaciones de los derechos humanos y entonces un 60% decía que sí y un 40% decía que no, y lo que la gente decía, eso, el 60%, eso es mucho, no, no es poco lo que propiamente que de los derechos humanos de Cataluña: No hay ningún país democrático en el mundo donde no se violen los derechos humanos. Lo que pasa es que en unos hay más y en otros menos, y en unos la justicia es más justa y en otros la justicia es más precaria. En cierta manera, muchos de los déficits democráticos que tenemos en España son fruto de no haber abordado en la Transición algunas de las reformas estructurales que hacían falta en la Transición y en la transición y en la manera que ha quedado un poso entre unas prácticas antiguas, pero también la dificultad de volver a abrir el tema, porque el tema ya hace tantos años que ha pasado que ya no se puede volver a abrir, pero es que nunca se trató y de no haberlo tratado en su momento, pues ahora estamos en circunstancias como las que estamos. Entonces, a la justicia ¿se la espera? Pues depende para qué. Es decir, en este tema, este tema puede ser este sí, en otros, en muchas situaciones muy injustas por temas pasados y por temas presentes, es decir, la cantidad de crímenes de cuello blanco que se cometen, la exportación de armas a países en guerra, llevándola al derecho, las leyes que lo prohíben. Bueno, una barbaridad de cosas que sé que están mal, que se hacen mal, pero que no hay que desistir por ello en corregirlo y que probablemente las instituciones por sí mismo no las van a cambiar, si no hay una ciudadanía que exige cambios. Y en ese sentido, cuando la verdad social lleva desde sus múltiples

subjetividades a unas mayorías muy amplias y muy transversales, pone presión a la verdad judicial y a las limitaciones de la verdad judicial y por lo tanto, la respuesta inmediata no va a existir. Pero mientras haya debate y presión ciudadana y social y que puedan haber espacios de debate, de interacción y de cambiar perspectivas y posiciones en el conjunto de la sociedad, la sociedad puede avanzar mucho más que sus instituciones. Las instituciones eventualmente avanzan en cuanto avanza la sociedad, pero la sociedad siempre va por delante y el tema de las verdades puede pasar lo mismo. En definitiva, también sabemos que si la Ley de Memoria Histórica, con todas sus deficiencias, la van cambiando, la van actualizando, es porque hay segundas o terceras generaciones que están exigiendo saber qué pasó y antes no se podía esto, si no hubiera esta exigencia, no se trataría.

AGUS: Verdad, justicia, reparación. Ese tipo de parámetros han permitido a los responsables internacionales avanzar muchísimo en el proceso de creación de pautas que el Foro ha utilizado mucho y a buscar los parámetros internacionales para sacar el debate político del fango en el que a veces se metía, condicionado por otros factores e intentar decir, no, es que los parámetros sociales son eso y vamos a colgarlos ahí. Yo creo que en ese terreno es un elemento transversal que ellos han encontrado en este rato que llevamos de hora y pico, un poco más y que ha sido muy interesante. Para ir cerrando esta primera fase, y poder llegar al diálogo con vosotros y con vosotras, entramos a la cuestión clave. Convivencia, reconciliación, reencuentro. Has hablado de que la sociedad ha ido muy por delante del espacio político. Navarra ha sido clara. Nosotros hemos visto cómo en los últimos ocho años de existencia del foro, ha habido una evolución clarísima en todas las posiciones políticas y en general, la sociedad va dando pasos en ese terreno, en esos procesos mentales que hemos utilizado. Y ahora hay un ejemplo bastante claro, os acordaréis de esas manifestaciones de apoyo de la derecha navarra, con x razones, que salían a la calle, con miles de personas, generaban una tensión política enorme en aquel momento, ahora ha desaparecido, ya no se hace. ¿Por qué? Porque han visto, se han dado cuenta de que que no había músculo en ese debate. En ese momento el debate era la bandera o era ETA. Pero en torno a ese tipo de cuestiones, durante una serie de años, íbamos viendo que había ese tipo de iniciativas y como ya eso ha ido desapareciendo y cómo se ha asumido con absoluta naturalidad, algunos piensan que demasiado, con un poco de comodidad el informe de la tortura, cuando eso hace diez años era imposible hablar de esta cuestión, no, un informe que no ha sido realizado por el Gobierno de Navarra, pero bueno, sí encargado por el Gobierno de Navarra, en una convocatoria, para ser precisos, y avalados por el Gobierno de Navarra, acogido, y por el Parlamento cuando se presenta por todos los partidos políticos, o sea, el negacionismo en ese terreno, en esa práctica de la tortura ha ido yendo para atrás, no. Eso se ha ido trasladando a la sociedad y creo que todavía faltan cosas. Es decir, que hoy en día en el ascensor de las casas se habla de estas cosas, no? También es contradictorio con lo dicho del silencio dentro de las casas, una percepción de que ya no se da. Y la gente que antes no se saludaba en el ascensor, lo empieza a comentar y habla, antes no se saludaba en el ascensor porque uno iba con la bandera de presos y otro con la bandera española. Bueno, que cada uno ponga el ejemplo que le dé la gana. ¿Es una utopía? en un proceso como el nuestro, que eso se pueda dar, un espacio de cosas que son tres términos, de convivencia, reconciliación, reencuentro, sabiendo que la convivencia, una cosa que hemos aprendido también en el Foro en estos años es que la convivencia no la puedes mirar solamente desde el punto de vista de este tema, ahí hemos sido muy de ombligo, sino que la convivencia es una cosa que afecta y el Gobierno de Navarra y el propio Foro, hicieron dos ejercicios muy interesantes en torno a, ellos al cambio de convivencia de Navarra y afrontaron un proceso propio, en el que llegamos a unas conclusiones que se refieren a un montón de problemas transversales nuevos que han ido llegando y que eso afecta a toda la convivencia. Esto es una parte pequeña y hoy en día de la convivencia. A mí me parece importante. A veces se nos ha reprochado cuando hemos hablado de reconciliación o de reencuentro, que eso es imposible que eso no se va a dar nunca, que eso y llevando al ejemplo extremo, un torturado no se quiere reconciliar con la Guardia Civil que me torturó. No estamos hablando de eso. Estamos hablando de reconciliación social en la sociedad, no, en una sociedad tan importante como la navarra, con un sector que ha sido negacionista y que representaba a la mayoría política del Parlamento. Hoy en día ha dejado de ser negacionista, por lo menos en la tortura. Mikel Zabala, ahí se han dado pasos importantes en ese terreno y llegar a reconocer que eso ha existido y que sus excesos han existido en el plano político. Es un debate muy interesante, en el que a veces se le pone mucha importancia y un foco de un objetivo mayor, cuando yo pienso que los objetivos que se van a lograr son mucho más pequeños en ese terreno. Creo que hemos vivido estos temas como con frustración en esa cuestión, no? Y la convivencia es una gran palabra, sí, pero para eso hace falta muchas más cosas. Y ahí también volvemos un poco al silencio, del que todavía no se habla, decimos que no podemos hablar todavía con libertad. No sé si la palabra líder es construir con libertad. Yo no sé si es eso o simplemente lo que dices, porque sabes que igual reabrir ese debate puede generar un espacio de tensión con otras personas.

KRISTIAN: Creo que hemos aprendido a debatir, sobre todo en espacios más cerrados, más seguros, de una forma constructiva. Y aquí, desde el Foro Social, habéis impulsado varios procesos de diálogo. Otras organizaciones también lo han hecho. Y luego la gente que tiene la necesidad, hace que vean las posibilidades de las condiciones de conversar y explicar frente a otro su propia perspectiva, incluso su propio sufrimiento, y otras que no, Es decir que aquí entra mucho la subjetividad. Palabras grandes como paz, como convivencia, como reconciliación, son difíciles de definir precisamente por ese componente de subjetividad. Porque seguramente si aquí cada uno les pedimos que con un papelito escribáis que quieren decir van a salir tantas definiciones como personas estáis en esta sala, ¿cuáles son las necesidades de convivencia? Pues os invito a reflexionar personalmente, porque seguramente muchas de las personas que estáis en esta sala, pues habéis sufrido de una manera o de otra, directamente o indirectamente. Si estáis en esta sesión de hoy es porque el tema de la convivencia, os motiva, os preocupa, os inquieta. ¿Cuáles son nuestras expectativas de convivencia? ¿Cuáles son los retos de convivencia que tenéis en la sociedad navarra hoy y quien construye convivencia y reconciliación? Son las instituciones, unas organizaciones sociales? ¿Somos nosotros como individuos? Es una mezcla de todo lo anterior. Una de las experiencias que más me impactaron en el trabajo internacional, fue un intercambio de diez mujeres de Colombia que fueron a Filipinas y diez mujeres de Filipinas que fueron a Colombia en un momento en que no había negociaciones de paz. Pero ambos países llevan 50 años en guerra y llegaron a una definición de paz que creo que también puede servir para la convivencia y la reconciliación. Es muy bonita, desde la intuición y desde compartir la experiencia.

Decía es que en nuestro día a día cada uno estamos cerrados y llevamos todos puestas unas máscaras, unas máscaras detrás de las cuales, por un lado estamos afianzados en nuestra posición y también nos protegen frente al otro que nos puede cuestionar. Pero claro, sí cada uno lleva su máscara o en otras palabras, cada uno está en su trinchera sin la más mínima voluntad o capacidad de salir de ahí para ver al que está en otro trinchera, qué haces ahí; entonces va a ser muy difícil que la sociedad avance. En cambio, ellas dijeron dijeron “construimos paz si tenemos la voluntad y la capacidad de salirnos de nuestro propio espacio de seguridad y acercarnos al que piensa de una manera diferente”, eso nos va a tensionar mucho. Eso no es fácil, nos va a tensionar porque primero tenemos que tener la voluntad y la capacidad, que son dos cosas, cada una de ellas complicadas para dar ese paso. Luego, cuando me acerqué a la otra trinchera y ésta a qué viene? Qué intenciones tendrán? Me van a ver con sospecha. Primero tengo que superar mi propia limitación personal. Luego el prejuicio del que está en la otra trinchera y luego el de los míos, que me dice pero dónde vas? Pero en la medida que tengamos individual y colectivamente la voluntad y la capacidad de estos gestos de quitarnos la máscara, de exponernos, de desnudarnos en cierta manera frente a quien pueda incluso cuestionar lo que para nosotros son principios completamente inamovibles es que una sociedad avanza. Porque si cada uno se queda con su propia verdad, no vamos a ninguna parte.

En un caso mucho menos complejo que el de aquí, que hemos tenido en Cataluña con el anterior conflicto de la autodeterminación y del referéndum de independencia que nos han polarizado mucho como sociedad. Eramos una sociedad muy autocomplaciente. No éramos como los de aquí, que sois unos brutos, nosotros no, nosotros somos gente civilizado, somos gente solidaria con el resto de las causas de la humanidad. Y aquí vamos, que somos de lo civilizado y no, cuando tenemos un conflicto político de alta intensidad, por suerte sin violencia, pero de muy alta intensidad política, un desastre, que si nos dividimos entre indepes y no indepes y luego dentro de los indepes, todos divididos, los no indepes también todos divididos. Un desastre total y absoluto. Hemos sugerido que para recosernos como sociedad, que nos tratemos con cura. Cura es cuidado en catalán, pues su propio concepto, si queréis es crear un feminismo del cuidado, es que tiene valor en sí mismo, pero cura en catalán, también lo podemos subdividir como acrónimo y curiosidad, un respeto y autocrítica. Entonces, como sociedad, vamos a poder avanzar si tenemos curiosidad por entender el otro por qué piensa diferente a mí. Porque si no tenemos curiosidad, si tenemos indiferencia, es lo peor que nos puede pasar, cada uno en su parcelita y a ver quién gana, al final, echando pa'lante. Sin curiosidad, no, es fundamental, respeto a todas las personas, independientemente de sus ideas, pero como persona, como individuo, como ser humano. Respeto y autocrítica, porque nadie tiene la verdad absoluta. Entonces, si nos tratamos con cura, si tenemos curiosidad, respeto y autocrítica, en general nos tratamos con cura. Si quieres es una receta un poco simplona pero que da un poco de idea de cómo avanzar. Esta reflexión es la que como individuos y como sociedad y como instituciones tenemos que darnos dentro de todos los contextos donde tenemos situaciones complejas.

AGUS: Vamos a dar la palabra encantadísimos de dialogar con vosotras y vosotros..

ROBERTO: Bueno, ha sido un debate muy sugerente, no? Entonces tenéis la palabra o tenemos la palabra y el que quiera pues levantar la mano y nos intentarán aclarar si es aclarable.

PREGUNTA: Después de oír a los y disfrutar de vuestro Fifty Fifty, a mí se me queda una pregunta medio respondida. ¿Hay razones para la esperanza, tanto a nivel internacional como en lo local de avanzar hacia un futuro desde una posición de desterrar la violencia y de aprender a solucionar las diferencias de forma pacífica, democrática y, en definitiva, más humana?

KRISTIAN: Puedo poner una encuesta entre los participantes, porque tocas un tema muy, muy interesante. La humanidad ¿es capaz, somos capaces como seres humanos de convivir sin hacernos daño o no? o de una manera más, más cruda, ¿llegará un día que ya no habrá guerras? Pero me pregunto, entonces, ser sinceros y ser sinceras. Quién cree que llegará un momento en la humanidad que no habrá más guerra? Y ¿quién cree que muy a nuestro pesar, la guerra es inevitable? Pues claro, si nosotros mismos no nos lo creemos, es difícil que la podamos desterrar. Porque al fin y al cabo, la guerra, es decir, cada ser humano tiene la opción de hacer el bien o el mal.

Las Naciones Unidas se crean con el objetivo utópico por las respuestas que he visto aquí de acabar con las guerras. Es la razón de ser de las Naciones Unidas. Entonces, si no creemos en eso, entonces la Declaración de las Naciones Unidas en sí mismo ya no tiene sentido, no tiene razón de ser. Yo comparto el escepticismo de que no podemos acabar con las guerras, pero sí que tengo la esperanza, porque sí que ha habido cambios en algunos lugares que son espectaculares y que con el paso del tiempo quizá sí afectarán. Volviendo un poco a mis antepasados, hace mil años el resto de Europa temblaba ante la amenaza de los terribles vikingos. Sí, y hoy, como decía antes, con todas sus deficiencias, pero esos países son países referentes de derechos sociales y de colaboración y de compromiso internacional, pero no hay que ir tan lejos, tengo otros antepasados, alemanes, mi abuelo paterno era alemán, y perdió tres hermanos en la guerra, en la Segunda Guerra Mundial. Alemanes y franceses llevan 100 años matándose y probablemente han matado, más o menos, 20.000.000 de alemanes y 20 millones de franceses hasta la Segunda Guerra Mundial. Una barbaridad. Hoy, entre comillas, solo dos generaciones después, es impensable para cualquier alemán matar un francés o para un francés matar un alemán, es algo impensable o, aquí, que con nuestros amigos del norte, los franceses, también hemos tenido diferencias serias. ¿Quién cree que puede haber una guerra en Europa Occidental hoy en día? Bueno, pues con todas sus deficiencias de nuevo, pero el marco de la Unión Europea genera un contexto que entre nosotros no nos vamos a volver a hacer la guerra, por lo menos en mucho tiempo. Entonces, bueno, no es una utopía. Hay ejemplos que nos permiten pensar que sí que evolucionamos, pero podemos evolucionar en muchas direcciones diferentes. Y ahora estamos efectivamente a partir de la visión rusa sobre Ucrania, en un contexto de militarización y todo lo demás, otros problemas y otro debate, pero razones para la esperanza hay, y creo que precisamente son imprescindibles, porque si no creemos que otro mundo es posible, pues entonces no hay mucho que decir.

AGUS: Ahora me toca a mí y a todos los que me conocen, saben que soy como Zapatero, optimista antropológico, solía decir y cuando venía aquí, así soy yo. Pues yo creo que si miramos atrás en Navarra, hace 20 años o hace ocho años, estamos o estáis, yo suelo decir que soy navarro porque soy de la navarra marítima, de Hendaya. Creo que puedo decir que ahora Navarra está mucho mejor, infinitamente mejor que hace ocho años. Incluso diría, en términos de polarización política que conllevaba la polarización social, ha bajado muchísimo en Navarra, en la sociedad. Yo creo que se está transformando y si miramos más atrás, en los tiempos de la existencia de ETA, creo que evidente para todos que vivimos en una sociedad mucho mejor, eso da garantías de que no se va a vivir una vida sin conflictos?. Yo creo que hay un consenso político, extendidísimo y social de que esto de la lucha armada o la violencia terrorista, que cada uno le ponga el apellido que quiera, seguro que en la sala habrá opiniones diferentes, esto no se va a volver a reproducir y creo que la garantía de eso son las garantías de no repetición. Y una de esas garantías de no repetición es contarle muy bien a la juventud. por qué ha habido esa transformación y que no es posible garantizarlo, y que la izquierda abertzale tiene también responsabilidad, todos tenemos una responsabilidad que es muy diferente que la Transición. Es muy importante como se tiene que hacer y hay que contarles muy bien y ahí la transmisión de la memoria es muy importante y hay que hablar del tema porque se puede estar generando desde la juventud una sensación de frustración entre una serie de cosas que es el germen de una serie de cosas. Yo estoy convencido, en la sociedad los conflictos van a seguir existiendo. El conflicto es un elemento motor, de transformación y de cambio en positivo. Yo no lo veo como un elemento negativo. Está asociado

de una idea negativa, pero el conflicto en las familias existe entre los hijos, las hijas y los padres y en todos los lugares existe conflicto. Así es como se resuelven los conflictos, que es lo que decía Kristian. Y para terminar, yo te he visto un punto negativo. Yo, la víspera de la invasión de Ucrania estaba negándola. Me equivoqué absolutamente. Me acuerdo de una conversación de bar con la cuadrilla la víspera. No va a pasar nada, esto es imposible. Me cachis en la mar. Bueno, de verdad eso me lleva a relativizar la negativa en ese terreno. Yo no sé si soy tan tajante como tú en Europa Occidental, pero yo no me imaginaba un conflicto en Europa oriental.

PREGUNTA: Dos cosas. La primera, respecto a la pregunta de si tenemos esperanza de que la violencia va a desaparecer. Yo creo que no puede dejar ahí, porque yo puedo no tener esperanzas, pero puedo estar absolutamente convencido de que como ser humano simplemente no puedo desistir, como tú has enunciado antes, de luchar en todo momento contra la violencia, no? Y las dos cosas pueden coexistir al mismo tiempo. Y al final la postura, si es estable, pero parece que es la postura que debemos tener, una postura positiva. El segundo punto. Esta tarde he oído a Urkullu decir algo que a mí me chirriaba y claro, esta charla sirve de contexto general para comprender lo que ha dicho, pero de todos modos, no deja de chirriarme lo que decía. Me gustaría saber vuestro parecer. Él decía, a propósito de la incorporación en las listas de Bildu de personas que han sido condenadas como victimarios de ETA. Bueno, decía han estado en la cárcel, han cumplido su condena, tienen derecho, pero no hay derecho. Esa ha sido su expresión, no? En estos momentos, a mí es una expresión que me chirría desde hasta qué punto puede contribuir esto o está contribuyendo a la convivencia. Y al otro aspecto de que la postura de las víctimas denunciando eso, hasta qué punto están actuando ahí como víctimas que necesitan justicia y reparación o están actuando políticamente?

RESPUESTA: Es que es un tema complejo. Hemos tenido otros temas complejos. La resolución de los ONGI ETORRI, conflicto en el que el Eoro tuvo estuvo trabajando con la justicia restaurativa, es un tema complejo, porque chocan derechos que, a su vez, chocan en relatos y percepciones y emociones. Entonces, yo creo que hay como planteamientos diferentes. Partiendo de que es obvio que hay que hablar de delitos de sangre, no tengo más datos, habría que hablar en el conjunto de las listas, de las municipales, de las Juntas Generales. Yo no sé cuántos candidatos hay de Bildu y que porcentaje representa eso, pero ese porcentaje no tiene importancia a que eso pueda generar un dolor, eso es evidente. Al mismo tiempo dices prefiero que estén en las listas haciendo política que haciendo lo que hacían antes, no? Mucho mejor estar siendo concejal o simplemente una lista de municipales que haciendo lo que hacía antes. Eso, de momento, me parece importante. Evidentemente ha chocado. Luego está el contexto. Estamos en un contexto electoral y sabíamos de qué iba. Yo cuando ví lo de las páginas, dije, mira, ya ha pasado. Esta elección no va a haber más. La política que ayer se inició va a tener el recorrido de 7,8 días. Seguro que va a hacer mucho ruido, mucho ruido, mucho ruido político. Lo que también hay que ver que son personas que han cumplido sus condenas y que están en plenitud de derechos, si no, estarían condenados. Hay otras personas que son condenadas a inhabilitación durante 20 años. Este caso ya, al final de lo que fuera, ya ha terminado. En este terreno hay un choque y es difícil.

Hemos mandado un WhatsApp, ¡cómo se nota que no está el Foro! Parece que está claro la posición que hubiera adoptado el Foro si existiera. En el caso de los ongi etorri nos costó tres años darles la vuelta, buscar una solución que madurara en todos los actores, una idea común, con mucho trabajo de cocina. En este caso no nos olvidemos del contexto. En la Comunidad Autónoma vasca, hay una, como diría yo, se están jugando una serie de mayorías en la ciudad, en territorios y capitales y eso, bueno, pues todo el mundo va a utilizar legítimamente todos los instrumentos que pueda, pero muchas veces hemos vivido esto. Alguien coloca un debate, ese debate coge una importancia enorme y yo simplemente respecto a Covice, que es la que lanza esa cuestión, el comité defiende que ETA nunca fue derrotada porque ETA está más fuerte que nunca en las instituciones, es el discurso que mantiene. Bueno, yo creo que eso no se mantiene de pie. Nadie lo avala, pero es el discurso que están manteniendo. Entonces dices bueno, justo eso también hay que saber matizarlo en un momento dado, etcétera, etcétera. Las declaraciones de Urkullo son política, bueno es el lehendakari, pero evidentemente que si es un asunto institucional todos tenemos que respetar, pero también es el de un partido político en un contexto político determinado en el que se están jugando mayorías en el territorio y en dos capitales, por lo menos en el caso de Euskadi. Pero, vuelvo a repetir, es complejo y los derechos de las víctimas que seguro que se pueden sentir ofendidos porque hay una persona que va a a determinada candidatura que cumplió años por una serie de delitos, que eso hay que entenderla. Una vez más estamos en el debate que hemos tenido, cómo se va buscando, cómo se va construyendo la comunidad y se dan pasos en la convivencia desde esa multiplicidad de relatos, de sensibilidades, de derechos. Cómo se construye todo

eso? y Kristian es lo primero que ha dicho, no hay proceso estándar que responda a la primera, a la segunda, que responda a todas las casuísticas.

KRISTIAN: Yo diría que de nuevo bienvenido el debate con la sociedad civil, que tendrá que reflexionar sobre si le parece aceptable o no, que personas que han empuñado las armas, incluso con delitos de sangre, puedan participar en política, es un debate fundamental y muy importante, y luego la sociedad llegará a sus conclusiones. Y eso se deriva finalmente en términos de votos. En Filipinas, que es un país con impunidad total y absoluta, gobierna hoy el hijo del dictador Marcos, el dictador Marcos, responsable de centenares de miles de violaciones de derechos humanos, de expoliar las arcas públicas y de no sé cuántas barbaridades, pues nadie ha sido nunca juzgado por esos crímenes. Y todavía no se le espera y no solamente eso, sino que incluso su hijo puede ganar las elecciones. En Irlanda del Norte, el acuerdo de paz establece que los partidos que ganan en la comunidad protestante y la católica tienen que hacer un gobierno de coalición. Estuvo dirigiendo la parte política republicana, una persona que fue de los máximos comandantes del IRA y eso fue insoportable para muchas víctimas del IRA. Tenía derecho, pero había derecho, no hay derecho, eso sólo lo decidían los electores. Pero también hay la percepción fue cambiando, porque al final existía la base de que era el más radical de los radicales de los unionistas, y al cabo de unos años se hicieron amigos. Entonces, bueno, estos debates van a seguir saliendo y es que tienen que salir. En Colombia al acuerdo de paz les daba seis escaños a los guerrilleros automáticamente, seis escaños sin pasar por elecciones, garantizados durante dos periodos electorales de parlamentarios, ocho años. Entonces ahí están los comandantes sentados en el Congreso. Eso, para muchas víctimas de las Farc ha sido insoportable y para la derecha política en ese contexto, concretamente, pues motivo de batalla política legítima, claro. Y es que la sociedad tiene que pensar, ¿preferimos a estos en el monte o en casa, o en la cárcel, o está bien que hagan política y defiendan sus ideas y el espacio democrático, que es precisamente lo que queremos?

AGUS: Y hay que añadir que en el caso de las FARC, que la sociedad les castigó porque tuvieron muy pocos votos cuando se presentaron y tuvieron seis escaños porque el acuerdo de paz así lo definía. No era nada democrático, vamos a ser claros, pero la sociedad lo aceptó.

PREGUNTA: Buenas tardes. No sé lo que es correcto o no es correcto en este tema que se ha suscitado ahora, pero yo prefiero pasar un poco página, porque hace unos años, los que hemos vivido aquí recordamos cómo, cuando ETA estaba activa, había determinadas facciones políticas que decían “estos nunca los veremos en democracia” porque de alguna forma, si estuviera en las instituciones, actuarían de forma diferente. Están llegando a las instituciones y los rechazamos. Es un debate que se está presente porque es una arma de los partidos de derechas, creo que pasará. Pero unido a esto también, y estoy de acuerdo en que vamos hacia una mayor normalización de la convivencia, todo esto que decís, a mi hay un tema de futuro que también me preocupa. Y es el tema del papel que están jugando en la creación de una opinión en la sociedad, en la realidad, los partidos de ultraderecha, porque de alguna forma también están creando su opinión, están creciendo y de alguna forma son los que más tienen en su discurso una recuperación de la memoria que ha ocasionado mucha sangre sobre este país y en otros países. En qué medida hay que abrir un debate en la sociedad sobre el papel y las fake news y los mensajes intencionados, pero no ajustados a la verdad de los partidos ultras, porque, en qué medida su discurso supone una amenaza para esa paz y esa convivencia que todos deseamos.

PREGUNTA: Bueno, yo no sé si soy totalmente escéptico, pero en gran medida sí, porque la historia nos va determinando y sobre todo porque mientras haya lucha de clases es muy difícil que los escépticos tengamos una esperanza ilimitada. En realidad superaremos la lucha de clases. Mientras tanto, las instituciones y los partidos políticos serán o no serán más radicales o menos radicales. En este caso, el compañero ha dicho que se están expresando en la extrema derecha como se expresarían en el siglo pasado en los años 20. Y que puede llegar a recuperarse como se recuperaron en los años 30 si no tenemos más cuidado. En Chile hemos visto que después de un proceso de grandes luchas, ha ganado la extrema derecha las elecciones políticas ahora. En Europa, el grupo de extrema derecha está creciendo brutalmente. Entonces yo, hay una frase que se suele decir, socialismo o barbarie. Desde este punto de vista, socialismo o barbarie, también hay que ser un poco escépticos, porque es verdad que la revolución rusa procuraba hacer un socialismo a nivel internacional. Después ha habido otras revoluciones. Unas han fracasado, por el ánimo o las aspiraciones del ser humano futuro para quedarse y tomar el poder individual de tipo fascista, han hecho que hayan fracasado las revoluciones. Desde este punto de vista, tampoco la socialdemocracia ha dado una respuesta que suponga una salida a la clase obrera. En definitiva. Porque estamos viendo otra vez que esa crisis que ha

habido desde el 2008 y la que está habiendo posteriormente, salvo que se está dando una salida diferente, hemos visto cómo las grandes autoridades nos han mentido. Entonces, en este terreno, surge el desencanto, vuelven a surgir los partidos de extrema derecha, pero yo soy de alguna manera escéptico, pero con algo de desesperanza en lo que supondría el socialismo. Si no, la humanidad se seguirá matando como se ha matado hasta ahora..

AGUS: Pues es evidente que a todos nos preocupa, bueno, no a todos. A mí me preocupa mucho las expresiones de extrema derecha que se está produciendo. Yo no me imaginaba que hubiera podido llegar un momento con un partido como Vox en el Estado español, cuando no ha pasado nada de tiempo del fin de la dictadura. Los que hemos vivido éramos, unos 60 años atrás, mismo vimos el fin de la dictadura. Yo no me imaginaba ese tipo de cuestiones, pero además, cuando esto es un fenómeno mundial, o por lo menos yo lo veo de Europa occidental, vamos a decir. En el caso de Chile, también acaban de quitar a las redes. Ha sido una gran sorpresa. Cómo se combate todo esto. Pero yo estoy aquí hablando de convivencia. Mi opinión es que esto se combate con políticas públicas, en convivencia, en educación, en igualdad, políticas públicas que trabajen eso, pero luego también te llevas sorpresas. Hace poco, pensando en las políticas de Pedro Sánchez y en las mayorías políticas que han construido, gracias a lo que sea, y en Navarra incluso se han generado una serie de políticas públicas muy interesantes en muchos aspectos, pero eso no está generando un aumento de la expectativa de voto de Pedro Sánchez, dices qué pasa en la sociedad española? La sociedad vasca con políticas y soluciones diferentes, pero si miramos a Navarra y ves que está pasando. Eso es la lógica para, en mi opinión, para contener el avance de la extrema derecha, políticas públicas, progresistas, etcétera, etcétera, igualdad, sobre todo y vamos a llegar a eso, un montón de aspectos, y eso no genera un cambio de percepción. Hace seis años eran los tiempos de la internacionalización de la política. Es decir, eran los hijos de los inmigrantes españoles, portugueses e hijos de padres comunistas que le votaban a Le Pen. ¿Por qué? Porque han vivido una marginación tan importante de sus familias, de la emigración, porque en Francia se vivió muchísima, nadie lo quiere decir, se vivió mucho racismo hacia el inmigrante español, italiano, el portugués y eso la gente que le votaba a Le Pen. Dices, ¿qué es esto? y yo lo siento, no entiendo ese tipo de lógicas políticas y, sin embargo, tendremos que explicarlas. Pero y aquí? Y ahora tienes la suerte, por lo que dicen las encuestas, yo no sé, en Navarra tenéis suerte, en Euskadi hay una parlamentaria de VOX que se consigue con 6000 votos que es fácil de conseguir ese resultado y en Navarra indica que no va a haber parlamentarias de VOX. ¿Dos están dando? No recuerdo, hace días que no he leído las encuestas. Me quedé con la positiva. Yo, quiero decir, la receta para todo eso, yo creo que como en el caso del proceso de paz, no hay recetas, y hay una vuelta en ese terreno es muy preocupante y me da la impresión de que entre la juventud española hay una vuelta importante. Ahí aparco, porque creo que el mapa político es diferente en Navarra del de España en la construcción de mapas políticos. Yo creo que una cosa que sí se ha conseguido en Navarra y que creo que es un valor, es que es muy difícil que vuelva un Gobierno de UPN, porque la mayoría política que se ha construido de dique ante ese tipo de políticas parece que va a producir una tercera legislatura en ese terreno, no lo sé, ya veremos. Lo que pasa. Yo creo que eso es un elemento de contención también. Yo no tengo una respuesta de bueno, me encantaría tener recetas mágicas para ese tema, pero preocupación absoluta de cómo se está produciendo ese tipo de cuestiones y cómo se está produciendo el fenómeno de la determinación de la política, la voxización de la política en España, cómo están consiguiendo VOX generar una agenda desde la extrema derecha, que incluye a la derecha y que cuida mucho el lenguaje, el debate, el debate político y consigue que se haga transversal en algunas cuestiones. Y esta idea de no remover a los muertos del franquismo, es polémico. Pues bueno, supongo que el derecho que asiste a la víctima a la reparación de ETA, como del franquismo, porque los que defienden para las víctimas de ETA son los que luego niegan para las víctimas del franquismo. No hago un análisis simplista. Yo creo que es un dato objetivo que tendrán el mismo derecho e nuevo de poder recuperar, de darles un entierro y recuperar su memoria. No tengo una respuesta clara, señor.

KRISTIAN: Hemos compartido antes unos ejemplos de que lo que era inimaginable se volvió normal, es decir, que Alemania y Francia dejaran de matarse era inimaginable, pero completamente inimaginable hasta la Segunda Guerra Mundial. Y hoy lo inimaginable es que hagan la guerra. Lo cual no quiere decir que no pueda suceder. Es decir. Porque efectivamente, todo podría ir mejor. Es cuestión de tiempo. Aquí vais a mejor, por lo menos hasta ahora. Y todo puede ir a peor. Como hemos visto en Estados Unidos. Como hemos visto ahora en Chile. Como hemos visto ahora con la invasión de Rusia y los riesgos y las amenazas cada vez son más complejos y por lo tanto las ideologías, es que en estos momentos no hay ninguna que nos sirva, porque no tenemos una alternativa. Sabemos todo lo que está mal. Pero que la crisis es climática, que es económica, que es de salud y es global. Y que todos o todos trabajamos y remamos en la misma dirección

o como humanidad nos vamos al garete, todo eso ya lo sabemos, pero nadie sabe muy bien cómo se hace y cómo nos vamos a poner de acuerdo? Y si vamos a lograrlo? Y es muy posible que no lo logremos, es muy posible. Ahora, lo que sí que sabemos es que o lo intentamos o fracasamos y o lo logramos o fracasamos. Y que las fórmulas de nacionalismos, autoritarismos, populismos, de mirarse el ombligo y aislarse de los demás, que es lo que propone la ultraderecha, pero no solamente eso, sino también otras soluciones, Eso no va a funcionar. Y aquí sí que reivindico las palabras de un filósofo de Paz valenciano, Vicent Martínez Guzmán, que dijo: “los pacifistas no somos los utópicos, los pacifistas somos los realistas”, porque o pasa por aquí o no hay nada que hacer.

DESPEDIDA: Muchas gracias por vuestra asistencia.